El Distrito de San Juan Bautista de Ñeembucú, con una población aproximada de 6.021 habitantes, presenta la más alta incidencia de la pobreza a nivel Departamental, con aproximadamente el 50% de su población viviendo en situación de pobreza, según datos proyecciones del Censo 2002 (Atlas de Desarrollo Humano Paraguay 2005)

La capital distrital cuenta con aproximadamente 2591 habitantes, de los cuales solo el 4 % de la población cuenta con fuente de trabajo a todo tiempo, como empleados del sector público, recibiendo una suma de dinero mensual del Estado, que les estaría garantizando niveles de consumo y condiciones de vida digna y generando alguna ocupación a otros pobladores.

Otro grupo minoritario de la población constituyen los pequeños y medianos ganaderos, que cuentan con vivienda y residencia permanente en la zona, cabe aclarar que los propietarios de las grandes estancias, grandes ganaderos no residen en la zona; además, los comerciantes o emprendedores que trabajan por cuenta propia, profesionales independientes etc.

La gran mayoría de la población pertenece al grupo social pobre, de escasos recursos, que para sobrevivir se dedican a changas o trabajos informales, como : carpida de chacra, cosecha de algodón, trabajo en olería, ayudante de albañil carrero s, empleadas domésticas, lavanderas, vendedores ambulantes, todas estas actividades se adquieren estabilidad laboral, no cuentan con seguridad social y la escasa remuneración no les permite satisfacer necesidades básicas como vivienda digna, calorías nutricionales, atención y cuidado de la salud y cubrir los costos de estudio o educación de sus hijos.

La situación socioeconómica de la zona comenzó a recrudecer hace aproximadamente catorce años, cuando en el año 1995, la población quedó aislada, debido al nuevo trazado y pavimentación de la ruta IV, el antiguo trazado pasaba por el casco urbano de la capital distrital, el pueblo de San Juan Ñeembucú. Esto contribuía a dinamizar la economía de la zona, pues representaba un punto intermedio y zona de paso de pasajeros y mercaderías que utilizaban de una u otra manera recursos y servicios de la zona, que a su vez, ocupaba la mano de obra local, generando ingresos económicos de pequeños montos como formas de sobrevivencia.

La población con menores recursos que sobrevivía de la changa que se generaba en torno de la actividad rutera, es la población más afectada por el aislamiento y cese de la actividad rutera, ante el cual no se han generado o creado respuestas alternativas, ni desde la población ni desde el gobierno Municipal o Departamental.

Fuente y oportunidad de trabajo para los jóvenes son escasas y la consecuencia de ello es el éxodo de la población hacia el exterior en busca de un nuevo horizonte o porvenir, hecho que determina la escasa cantidad de niños en las escuelas como un indicador de la decadencia de la comunidad. Ante este panorama se observa que los actores políticos, quienes deberían promover el cambio, el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, expresan una actitud conformista, estoica, de pasividad y conformismo ante el dificil panorama que se vive en la comunidad, que amenaza la reproducción y viabilidad de la población.

La situación más dificil sobrellevan las familias que se encuentran en situación de extrema pobreza, viviendo con necesidades básicas insatisfechas en capacidad de subsistencia, incapacitado para valerse por sí mismos por los problemas de salud, edad avanzada y sin referente familiar con capacidad para hacerse cargo de los mismos, estas condiciones de vida los ubica en estado de indigencia o insolvencia total, que sobreviven en el día a día sólo por la asistencia social y la acción caritativa de la iglesia católica en la comunidad, la atención de vecinos que conocen a los afectados y otros actores que esporádicamente atienden las necesidades de estas personas que mucho tiempo se encuentran viviendo en situación de indigencia y exclusión social.

Las precarias condiciones materiales de vida que viven estas personas, se observan además situaciones agravantes como el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, la pérdida del sentido de la propia dignidad, el abandono, las condiciones de insalubridad, la desesperanza, la depresión sinsentido o desinterés por la vida; todas estas situaciones agravante de alguna manera vienen dadas como consecuencia misma de la situación de indigencia pauperización en la que viven en el día a día.

En los últimos años ha aumentado el número de familias que se ubican en situación de indigencia y exclusión, los motivos que generan esta situación se deben tanto a factores estructurales como la política económica recesiva, el desequilibrio de la renta que disminuye las oportunidades de acceso a trabajo empleo, educación, salud; condiciones que genera desprotección social de la población. Además la existencia de factores contextuales sociales que a su vez condicionaron las trayectorias de vida de los sujetos implicados, quienes han estado siendo parte del ciclo de reproducción de la pobreza desde dentro de sus familias sin oportunidades de estudio, educación o desarrollo de capacidades para alcanzar mejores condiciones de vida.

Estas familias víctimas de la exclusión sobreviven en el día a día, mediante la asistencia y caridad de algunos vecinos sensibles caritativos, organización de asistencia social de la iglesia católica y solamente en tiempos electorales son atendidos coyuntural mente por los actores políticos de la comunidad.

Este estudio busca conocer a partir de las historias de vida de cada uno de los sujetos la presencia de los factores estructurales, sociales y subjetivos que actuaron como determinantes de la situación de exclusión en la que viven; al mismo tiempo identificar e interpretar las formas de subsistencia a través de las diferente formas de ayuda de la que son objeto, la asistencia social brindado por los actores políticos institucionales, o la asistencia cercana brindado por los vecinos de la comunidad, se busca conocer en que medida estas personas son atendidas por alguna instancia del Estado a través de acciones de políticas sociales o están en situación de total abandono y sobreviviendo solo por la caridad de los vecinos para quienes de alguna manera los mismos no pasan desapercibidos.

Por todo ello este estudio se propone aportar elementos para la comprensión de los procesos de exclusión social, considerando a este como un fenómeno estructural producto de una triple ruptura entre lo económico, social y vital con un fuerte impacto negativo en los sujetos y su contexto inmediato.